



CARTAS A LA DIRECTORA

VÍCTIMAS DEL MIEDO

Señora directora:
En estos tiempos todos hemos visto un aumento de la delincuencia en nuestras ciudades. Por lo que siempre me llevo a formular la misma drástica pregunta: ¿A qué niveles de delincuencia hemos llegado y en donde podemos sentirnos a salvo? Cada vez son más las voces de denuncias de nuestros compatriotas, ya sea por robo o asalto, creando así una esfera de miedo y temor que te provoca preguntarte si tú serás el siguiente. Por lo menos así fue como me sucedió a mí. Como estudiante universitaria y residente de esta misma comunidad, siento la responsabilidad de manifestar esta preocupación que atañe a todos. Ya que, las cifras de delitos violentos han crecido tan grandemente que cada día, más ciudadanos nos retraemos, cuestionando constantemente si convertirnos en las siguientes víctimas es inevitable. Tanto es el miedo y la creciente inseguridad que al final no solo se manifiesta en cifras, sino que repercute en nosotros y en nuestra vida diaria. Aunque ahora salir a la calle se ha convertido en un acto de valentía, muchos de nosotros optamos por evitar ya sea horarios o ciertos lugares. El día que fui asaltada, el miedo se apoderó de mí. No solo perdí mis pertenencias ese día, sino que también se desvaneció mi esa sensación de seguridad. Esta experiencia me hizo más que pensar en mí misma, me hizo reflexionar sobre la realidad que viven muchas personas a diario. Las historias como la mía, de personas que fueron inundadas por el temor provocado por la delincuencia. En simples palabras esto es culpa de la gran ineficacia de las políticas de

seguridad pública, la cual se hace cada vez más evidente cuando apreciamos las calles. En lugar de ser un espacio de convivencia entre vecinos, se convierte en un simple terreno lleno del temor. Por lo que como ciudadanos pertenecientes a esta sociedad, tenemos todo el derecho a exigir un enfoque integral que no solo contemple la repercusión del delito, sino que también aplique mano de hierro con políticas de prevención, fuerzas policiales eficientes, educación y la creación de espacios seguros en una localidad. Con el fin de extirpar de una vez por todas aquel tumor de la sociedad como lo es la delincuencia. Porque o sino la única pregunta que nos queda por respondernos a nosotros mismos es: ¿Hasta cuándo permitiremos que el miedo defina nuestras vidas?.

Paula Montoya
Estudiante de medicina,
Universidad de Concepción

RIESGO AUDITIVO AMENAZA A MILLONES DE JÓVENES

Señora directora:
La música es un refugio universal. Según el informe Engaging with Music, en 2023 se escuchó un promedio de 20,7 horas semanales de música. Más del 70% afirma que la música es fundamental para su salud mental y el 78% dice que les ayuda a combatir el estrés. Sin embargo, este disfrute creciente trae consigo una preocupante amenaza para los jóvenes: la pérdida auditiva. Otro estudio internacional revela que hasta un 29% de los jóvenes se

exponen a diario a ruidos superiores a 80-90 decibelios, un umbral que, si se supera de manera prolongada, puede causar pérdida auditiva parcial o total. Resulta muy preocupante cómo los jóvenes están en riesgo de daño auditivo debido a hábitos como el uso de auriculares y la exposición a niveles sonoros peligrosos en festivales y fiestas.

Los efectos de la exposición prolongada incluyen fatiga auditiva, tinnitus e incluso pérdida auditiva temporal. Aunque las células ciliadas, esenciales para la audición, pueden recuperarse, una exposición constante puede causar daños permanentes. Esto no solo reduce la calidad de vida, sino que también incrementa el riesgo de aislamiento social, depresión y demencia. ¿Cómo podemos prevenir este panorama? La recomendación es seguir la regla 60/60, quiere decir, usar auriculares un máximo de 60 minutos al día y al 60% de su volumen. Además, realizar chequeos auditivos periódicos y usar tapones protectores en eventos masivos. Es vital que generemos conciencia sobre el cuidado de nuestra salud auditiva. Disfrutemos de la música, pero hagámoslo de manera responsable.

Constanza Carrero,
fonoaudióloga de GAES

TRABAJO Y HABILIDADES BLANDAS EN EL CIERRE DEL AÑO

Señora directora:
La realidad macroeconómica del país es más bien conservadora, pero el cierre de año siempre es una época de mayor consumo y se

convierte en una oportunidad para quienes estén en búsqueda de empleo.

El alza en vacantes en la época previa a Navidad suele ser en torno a un 35% o 40%, aunque tampoco se espera un incremento sustancial en comparación con el mismo período de 2023.

Los cargos relacionados con la logística y distribución, como Bodegueros, Operarios, Grueros, son algunos de los que más incrementan sus vacantes. También se activa el mundo del Retail con cargos presentes en distintos Puntos de Venta tales como Promotores, Vendedores, Reponedores, Mercaderistas y Gestores de Punto de Venta, entre otros.

Si bien en la mayoría de los casos se trata de empleos estacionarios, y en algunos perfiles no se requiere de una amplia experiencia, contar con diversas cualidades es de gran valor para las empresas, por lo que las habilidades blandas son muy requeridas.

Atributos como adaptabilidad, flexibilidad, agilidad y trabajo en equipo, así como habilidades comunicacionales y resolución de problemas, son cada vez más apreciadas y el dominarlas sin duda es una gran ventaja para quienes buscan empleo en este cierre del año.

Por eso, la capacitación continua es crucial para despertar la curiosidad de las personas que se encuentran en búsqueda laboral, y poner en práctica la adquisición de nuevos conocimientos y el desarrollo de más habilidades, generará un impacto crucial en sus niveles de empleabilidad.

Jimena López
Gerente de Operaciones de
ManpowerGroup Chile